A. TIEDRA

*La vanguardia literaria: Eduardo Haro Ibars, Antonio Huerga (editor), Juan Manuel González, Javier Barquín, José Martínez Tono, Carlos Alfaro, Joaquín Calomarde, Víctor Claudín y Jesús Cabrera Vidal.*

# Los nuevos escritores, una generación sin rumbo fijo

***No son una generación, pero tienen muchas cosas en común. Algunos de ellos conocieron el Mayo francés; otros, con menos años, han heredado todas las desilusiones y viven sumergidos en un hampa dorada de asfalto y jeringuillas. Son los nuevos escritores, las plumas más jóvenes y ligeras de la literatura española.***

LA mayoría han cumplido ya los treinta años y se acercan peligrosamente a los cuarenta, pero hay alguno de ellos que acaba de cumplir, descaradamente, los veinte. Practican la traducción, el periodismo o la enseñanza como forma de trabajo alternativa, y han elegido Madrid y Barcelona como lugar de residencia: vivir en provincias puede ser demasiado duro y lejano para hacer carrera. Pueden apellidarse **Cardín, Murillo, Llamazares** o **Cibreiro, Serrano** o **Enesco, España** o **Fernández Cubas.** Pero hay más, muchos más.

Para la mayor parte de ellos, la escritura es una fiebre, una necesidad irrefrenable, una forma de conocimiento. **Javier Serrano,** por ejemplo, comenzó a escribir desde muy niño, *«hacia los doce años* —dice—. *Es difícil saber* —añade— *por qué un niño empieza a escribir, y acaso lo más importante sea la razón por la que continúa haciéndolo. En mí, como en cualquier otro autor, la motivación fundamental está en la creación de un mundo a partir de una idea o el simple goze de la creación».* **Serrano** nació hace veintidós años en el seno de una familia humilde madrileña y estudia Filología Hispánica. Acaba de ganar el premio **Arturo Barea** con *Memoria triste,* un libro ambientado en la Italia del Renacimiento, lleno de picaresca y aventuras.

Para otros, la manía de escribir resulta inexplicable. *«Tal vez por la misteriosa necesidad de transformarlo, indagarlo, inventarlo, rememorarlo todo* —explica **Pilar Cibreiro**— *en un puro e inútil juego de mentiras y palabras, como si fuese cierto que se puede escapar a la tiranía del tiempo y vivir dos veces.»* Nacida en Vilaboa (El Ferrol) en 1952, acaba de publicar su primera obra narrativa, *El cinturón traído de Cuba,* un libro que trata, a través de relatos muy breves, del mundo rural gallego y sus personajes, que *«cuanto más remotos, se vuelven más reales, y cuanto más destinados a perecer, más vivos y enteros me parecen».*

A veces se escribe porque siempre es mejor que pasar por el psicoanalista. Es el caso de **Cristina Fernández Cubas,** nacida en Arenys de Mar en 1945, periodista y autora de dos

*La nueva narrativa de Ediciones Libertarias. Un intento de aglutinar estética y novedad.*

# Los jóvenes escritores rechazan las generaciones anteriores y abogan por un escritor más «vividor»

libros de relatos: *Mi hermana Elba* y *Los altillos de Brumal*. En estos días aparece *El año de gracia*, una novela de aventuras narrada por un joven que ha sido en su infancia un asiduo devorador de todo tipo de novelas. *«El verdadero asunto está, supongo, en por qué escribo y, en cambio, no bailo, no pinto o no compongo rapsodias. Y en el fondo no veo gran diferencia* —afirma—. *Se trata de expresar algo que se lleva dentro, un algo que se necesita comunicar.»*

## Temas e influencias

A todos los nuevos escritores les interesa, por encima de todo, la vida, su complejidad, su vértigo, *«los gestos que nos hacemos unos a otros en este vacío. Y, por encima de todo, contar historias apasionadas que persigan objetos de deseo que sólo existan para ellas mismas»*. Lo dice **Enrique Murillo,** barcelonés, nacido en 1944, traductor para varias editoriales y autor de un reciente *malabarismo literario* titulado *El secreto del arte*. Para él, *«la peripecia de la necedad humana, tan trágica y cómica a la vez, es el principal estímulo de la imaginación»*. O, según **Alberto Cardín,** *«Las conversiones ideológicas que reelaboran radicalmente la memoria de los protagonistas y las mudanzas culturales que terminan en frustración y en muerte»*. **Cardín** fue colaborador y alentador de revistas como *Diwan* y *La bañera*, columnista, iconoclasta, profesor de Antropología Cultural, traductor y autor de dos libros de relatos, *Detrás por delante* y *Lo mejor es lo peor*.

A **Julio Llamazares,** leonés, de treinta años, y con dos libros de poemas ya publicados, *La lentitud de los bueyes* y *Memoria de la nieve*, los temas que más le interesan son fundamentalmente aquellos que inciden en ese desvalimiento terrible del hombre ante lo que le rodea. *«Tengo* —afirma— *una atracción especial por la desaparición del mundo rural y las culturas populares.»* El tema de su novela, *Luna de lobos*, es el del hombre emboscado, acorralado por otros hombres, por la naturaleza y por sus propios límites. En último término, una reflexión sobre el instinto de supervivencia y, al cabo, sobre el origen mismo de la violencia. *«Ahora* —dice— *sólo me emocionan prácticamente ya las ruinas y los perros.»*

*Me llamaré Tadeusz Freyre* es también una reflexión sobre el desarraigo, sobre la soledad que puede producir el hecho de que nuestra única indumentaria sea un hombre o una identidad administrativa. Su autor, **Miguel Enesco,** nació en Buenos Aires en 1952 y trabaja de redactor en la agencia France Presse, de Madrid. *«Mi novela* —dice— *es la historia de un apátrida indocumentado que, al buscar una documentación en regla y una identidad administrativa, se enfrenta, solitario, a una sociedad hostil y burocratizada.»*

Sobre influencias, todas. Unas para bien y otras para mal. A **Ramón de España** le gustan los escritores ingleses que saben contar cosas y tienen gran sentido del humor, gente como **Wodehouse, Greene** y **Evelyn Waugh.** *«Sharpe está bien, pero a veces lo canalla de sus personajes te distancia en exceso de lo que te está contando.»* Nacido en 1956 en Barcelona, periodista y autor de dos libros anteriores, *La cresta de la ola* y *Roxy Music*, acaba de publicar ahora *La vida mata*, diez cuentos extravagantes protagonizados por unos personajes grotescos, bufos y torpes *«que muy bien podríamos ser nosotros o alguno de nuestros conocidos»*.

Otros, como **Enrique Murillo,** frecuentan muy poco la literatura española

*El grupo de Madrid: Javier Serrano, Pilar Cibreiro, Julio Llamazares y Miguel Enesco.*

A. TIEDRA

Feria del Libro

J. MARQUES

*Barcelona está en primera línea narrativa. De izquierda a derecha, Enrique Murillo, Alberto Cardín, Cristina Fernández Cubas y Ramón de España.*

## Los más jóvenes tienen tres líneas de escrituras: la intimista desencantada la policiaca urbana y la erótica-exótica

del romanticismo para acá, de modo que sus maestros son extranjeros casi todos. Sus narraciones tienen la huella de **Nabokov, Henry James, Rudyard Kipling** y **Joseph Conrad.** *«Me siento afín a ciertos escritos centroeuropeos, pero prefiero el estilo de los anglosajones. En castellano me gusta Borges y siento una enorme deuda de gratitud con el autor que ha convertido nuestro idioma en un mundo literario. Me refiero, claro está, a Juan Benet.»*

### Los más jóvenes

Pero hay una generación más joven de escritores, que milita activamente en ese difuso movimiento estético llamado *posmodernidad* y se desenvuelven como pez en el agua en esa otra palabra mágica denominada *movida*. Procedentes de la más variada militancia académica e ideológica, guardan un mismo denominador común: practican la marginalidad como forma de vida y la heterodoxia como una muestra de autoafirmación.

Algunos de ellos son ya conocidos por su presencia en los medios de comunicación, como **Eduardo Haro Ibars, Víctor Claudín, Pablo del Barco, Javier Barquín** o **José Tono Martínez,** y otros son ellos mismos novedad en el mundo literario, aunque procedan de campos artísticos afines, como **Julián Vallejo, Fernando Márquez, Carlos Alfaro, Joaquín Calomarde, Jesús Cabrera Vidal** o **Juan Manuel González.** No todos proceden del hampa y la marginalidad, pero sí practican una literatura de choque que rompe moldes con todas las generaciones anteriores de *la berza* y abogan por un escritor vividor, que conozca de cerca la calle y los mundos que le rodean.

Para su editor, **Antonio Huerga,** estos escritores, en su conjunto, comienzan por reivindicar el arte de narrar y se complacen en lo irónico y lo divertido, dejando atrás el mundo de la denuncia, lo trágico y lo experimental. El intimismo es más explosivo, amoral, perverso, *«mucho más americano si se quiere».*

Tres líneas de escritura bien claras: la policiaca urbana, la intimista desencantada y la erótica-exótica. La nueva narrativa ha abandonado la trascendentalidad de los escritores profesionales, acercándose mucho más a lo callejero, lo visual, lo plástico o fílmico, al copeo. Los bajos fondos de uno mismo y de la ciudad.

*«Como director de ediciones libertarias* —continúa **Antonio Huerga**— *sigo pensando que no se trata de buenas o malas novelas, de mejor o peor literatura, sino de formas diferentes de abordar el suceso artístico. Por ello puedo decir que el primer escéptico y el personaje menos definido es ahora el propio escritor.»* **Huerga** niega una vocación marginal y conyuntural por parte de la editorial. De hecho, en sus diez años de existencia ha editado a escritores como **Francisco Umbral, Benet, Caro Baroja, Manuel Vicent, Fernando Savater...** *«Hay que descubrir a aquellos que se esconden en una erudición cateta* —termina—, *porque en ellos subsiste una especie de miedo a que la obra se defina por sí mismo y buscan el soporte de la gran cultura, que es el "rigor mortis". Hay que dar una opción a la nueva narrativa para que el lector, de acuerdo a sus formas, pueda empezar a coger cariño e interés por la literatura, de igual manera que ya ha pasado con la pintura y la música.»*

Respecto al futuro, no todos lo ven con el mismo optimismo. Para unos, como **Javier Serrano,** la novelística ha pasado la moda de los escritores *rayuelistas* y se encuentra en manos de escritores jóvenes, *«que no tenemos los mismos fantasmas dañinos de la generación anterior. Nuestra lacra es la indecisión y la incomunicación».* Para otros, como **Alberto Cardín,** el panorama literario español está sumido en la autocomplacencia y la estupidez; no hay crítica, sólo gacetilla de solapa y priva la alabanza *amiguil* para justificar sofisticadamente lo injustificable. *«La consecuencia* —dice— *es un adormecimiento general, alegremente encubierto por la alharaca de las presentaciones y el falso optimismo de los editores. Es como el tiovivo de la monada, donde los nuevos valores nacen ya viejos y los consagrados se repiten hasta el hastío.»*

El gran problema, lo objetivamente cierto para todos los escritores que están empezando es su precaria situación. *«No sólo casi nadie vive de escribir* —se lamenta **Miguel Enesco—,** *sino que quienes escriben, difícilmente sobreviven gracias a otras actividades.* Es la cara y la cruz, la grandeza y miseria de una profesión que es más arte que oficio, muerte que gloria. t

**L. S. Bardón**